Lusíada
Repositório das Universidades Lusíada

Universidades Lusíada

Alonso García, María Nieves

El matrimonio clandestino en la baja Edad Media española : la lucha por su regulación restrictiva

http://hdl.handle.net/11067/8489
https://doi.org/10.34628/JXB5-0J93

Metadados

Data de Publicação 2026

Resumo Durante la Baja Edad Media proliferó el matrimonio clandestino entendiendo por tal al matrimonio celebrado sin ningún tipo de solemnidad. A lo largo de estas líneas se tratará de reflexionar sobre esta temática, que ha sido analizada por grandes historiadores del Derecho en excelsos estudios. En base a ello, se hará un especial hincapié en resaltar los mecanismos jurídicos que se implementaron para poner fin a su existencia....

During the Late Middle Ages, clandestine marriages proliferated, understood as marriages celebrated without any formality. This article will reflect on this topic, which has been analysed by great legal historians in outstanding studies. Based on this, special emphasis will be placed on highlighting the legal mechanisms that were implemented to put an end to their existence....

Editor Universidade Lusíada Editora

Palavras Chave Casamento (Direito) - Espanha, Casamento - Espanha - História

Tipo article

Revisão de Pares Não

Coleções [ULL-FD] LD, s. 2, n. 35 (2026)

Esta página foi gerada automaticamente em 2026-10-30T05:23:15Z com informação proveniente do Repositório

http://repositorio.ulusiada.pt

María Nieves Alonso García
facultad de Derecho, Universidad de León
malong@unileon.es
0000-0002-1091-6819

Submetido em 26/02/2026 • Aprovado em 25/03/2026 • Publicado em 13/04/2026

El matrimonio clandestino en la baja Edad Media española: la lucha por su regulación restrictiva

Clandestine marriage in late medieval spain: the struggle for its restrictive regulation

Resumen: Durante la Baja Edad Media proliferó el matrimonio clandestino entendiendo por tal al matrimonio celebrado sin ningún tipo de solemnidad. A lo largo de estas líneas se tratará de reflexionar sobre esta temática, que ha sido analizada por grandes historiadores del Derecho en excelsos estudios. En base a ello, se hará un especial hincapié en resaltar los mecanismos jurídicos que se implementaron para poner fin a su existencia.

Palabras-clave: Matrimonio clandestino | Derecho de Familia | Baja Edad Media | Concilios.

Abstract: During the Late Middle Ages, clandestine marriages proliferated, understood as marriages celebrated without any formality. This article will reflect on this topic, which has been analysed by great legal historians in outstanding studies. Based on this, special emphasis will be placed on highlighting the legal mechanisms that were implemented to put an end to their existence.

Keywords: Clandestine marriage | Family law | Late Middle Ages | Councils.

Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional

turnitin Texto submetido à plataforma de deteção de similaridade e plágio Turnitin.

O conteúdo desta obra é da exclusiva responsabilidade do seu autor e não vincula a Fundação Minerva | Universidade Lusíada.

ISSN 2182-4118
e2183-2064

María Nieves Alonso García

El matrimonio clandestino en la baja Edad Media española: la lucha por su regulación restrictiva

Clandestine marriage in late medieval spain: the struggle for its restrictive regulation

doi 10.34628/JXB5-0J93

Sumario:
1. Introducción. 2. Objeto del estudio. 3. Conceptualización. 4. Causas de la proliferación del matrimonio clandestino. 4.1 Síntesis histórica de la regulación del matrimonio en la Edad Media 4.2 Principales causas de la proliferación de los matrimonios clandestinos. **5. Respuestas jurídicas para la salvaguarda del matrimonio. 6. A modo de reflexión final. 7. Referencias bibliográficas.**

Summary:
1. Introduction. 2. Purpose of the study. 3. Conceptualisation. 4. Causes of the proliferation of clandestine marriage. 4.1 Historical overview of marriage regulation in the Middle Ages 4.2 Main causes of the proliferation of clandestine marriages. **5. Legal responses to safeguard marriage. 6. Final reflections. 7. Bibliographical references.**

1. Introducción

Quisiera dar comienzo a esta introducción, mencionando que cuando se me encomendó la tarea de participar en un Congreso cuya temática versaba sobre el Derecho de familia en el marco internacional, mi mente se trasladó a la Baja Edad Media, como momento de unificación política de la Europa medieval[1]. Asimismo, había leído recientemente la obra del Prof. Sánchez Arcilla

[1] De Arvizu entiende por Derecho Europeo -trasponiendo el concepto de García Gallo de Derecho español- al conjunto de Derechos por los que se ha regido Europa. Los Derechos nacionales no son, en sí Derecho europeo, salvo en las notas comunes que todos ellos tengan, pero sí lo será el Derecho creado de propósito para regir en toda Europa a partir de la segunda mitad de este siglo. El *ius commune* no es, pues, el único Derecho europeo, por importante que haya sido como fenómeno cultural. Para este autor, desde una perspectiva integradora, la Historia del Derecho Europeo debiera abarcar el estudio de los siguientes campos: el estudio del *ius commune*, por ser el primer sustrato jurídico común de toda Europa, y, en buena medida, la base del desarrollo de los Derechos nacionales; la ciencia jurídica, a través del estudio de la literatura jurídica basada en el *ius commune*, que se produce en los distintos países, descartando aquella que únicamente se centra en cuestiones peculiares de aquellos; el pensamiento jurídico, tal como lo entiende Coing, es decir, la elaboración de estudios que, partiendo de problemas jurídico-políticos, presenten de modo comparativo las soluciones de los Derechos nacionales; el Derecho feudal y el mercantil; sobre todo este último, lo considera europeo de pleno derecho, pues, aunque las normas puedan ser distintas en cuanto a su origen geográfico, la unidad de problemas y la semejanza de soluciones entre mercaderes, dentro del ámbito continental, no puede ser ignorado; el Derecho histórico de la Comunidad Europea, no como historia normativa, sino como

sobre los matrimonios clandestinos durante este periodo histórico[2], razón por la cual me decanté por realizar una exposición sobre la problemática jurídica del matrimonio clandestino en la Baja Edad Media.

En definitiva, a lo largo de esta contribución, y no pudiendo superar la exhaustiva investigación llevada a cabo a este respecto por Sánchez Arcilla, recurriré a sus enseñanzas para sintetizar y reflexionar sobre esta temática. Se hará referencia asimismo a la doctrina del Prof. García Gallo, maestro de una sólida escuela de historiadores del Derecho a la que estoy adscrita.

2. Objeto del estudio

Desde una perspectiva trasnacional, dado el período histórico que será objeto de este estudio - la Baja Edad Media - momento clave para la formación del *ius commune*[3] como primer sustrato jurídico común de toda Europa, me retrotraeré al pasado para, sin abandonar la temática del Derecho de familia, abordar la proliferación del matrimonio clandestino en la Baja Edad Media que ha sido analizada por grandes historiadores del Derecho en excelsos estudios entre los que destaca el ya citado Prof. Sánchez Arcilla cuyas investigaciones constituirán la principal fuente de este trabajo.

Varias razones han contribuido a la elección de este ámbito temporal y esta temática. En cuanto al ámbito temporal, y como se ha indicado en la introducción, la Baja Edad Media se caracteriza por un proceso unificador en Europa y derivado de ello por una concepción unitaria de la sociedad europea que compartía una misma religión, constituyendo el elemento religioso, un elemento esencial de su identidad.

---

estudio de las líneas políticas que han inspirado la legislación comunitaria y probablemente, el Derecho histórico generado a raíz de la defensa de los intereses singulares ante los organismos europeos. A modo de síntesis. el Prof. De Arvizu defiende la pertinencia de preocuparse del Derecho en el ámbito europeo**,** pero no solo referido al Derecho común, sino al Derecho de la Unión Europea, que ya tiene un acerbo importante de Derecho que podríamos llamar histórico puesto que ya no está vigente. No obstante, se entiende que este estudio de la normativa europea, fundamentalmente Derecho administrativo, no está lo suficientemente maduro como para abordarlo en las explicaciones de clase de una manera seria y coherente. Porque si bien en otras naciones este ámbito geográfico resulta relativamente fácil de delimitar por la dinámica histórica, que le ha llevado con su proceso de formación nacional, en el caso de España, la clarificación de lo que sea o constituya lo español resulta bastante más complicada. DE ARVIZU Y GALARRAGA, F.: "Ilusiones y realidades de la historia del Derecho Europeo", *Glossae: European Journal of Legal History,* núm. 7, 1995, pág. 166

[2] SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, J.: "La formación del vínculo y los matrimonios clandestinos en la Baja Edad Media", *Cuadernos de historia del derecho*, núm. 17, 2010, págs. 7-47.

[3] Entre las razones del triunfo del derecho común suelen considerarse el apoyo real, ya que lleva aparejada la consolidación de las monarquías la insuficiencia del derecho local -característico de la Alta Edad Media, que no podía en muchos casos continuar rigiendo a una sociedad que comenzaba a industrializarse, la superioridad técnica del derecho común y la concepción unitaria de la sociedad europea que nace con el emperador Carlomagno -el imperio cristiano constituye una ambiciosa organización política pero también una organización religiosa.

Respecto a la temática, el matrimonio es el eje vertebrador de la familia y se encuentra, asimismo, íntimamente relacionado con la religión, de especial relevancia en este periodo histórico ya que va a suponer la unificación del mundo cristiano.

Conforme a lo expuesto, a lo largo de estas líneas trataré de realizar una síntesis de la respuesta a tres cuestiones: ¿qué se entiende por matrimonio clandestino en la Baja Edad Media?; ¿cuáles pueden ser las causas para su proliferación a lo largo de este periódico histórico? y finalmente, ¿mediante qué mecanismos jurídicos se va a tratar de poner fin a su existencia?

3. Conceptualización

Atendiendo al primer interrogante, ¿Qué se entiende por matrimonio clandestino en la Baja Edad Media? En palabras del Prof. Sánchez Arcilla[4], los matrimonios clandestinos son uniones matrimoniales realizadas solo por los cónyuges o, simplemente, en presencia de algunos familiares, es decir, se trata de matrimonios celebrados sin ningún tipo de solemnidad.

Para comprender correctamente esta definición debemos ubicarnos en el periodo histórico-jurídico al que nos estamos refiriendo, que en la historia del derecho español comprende los siglos XIII a XV. El cambio entre la Alta Edad Media, período inmediatamente anterior, y la Baja Edad Media no va a ser como consecuencia de ningún acontecimiento ni invasión, sino que va a justificarse con la aparición y difusión del derecho romano de Justiniano, que va a suponer la unificación del mundo cristiano. Va a surgir el denominado derecho común, la conocida como formación de *ius commune*, y que se conoce como común porque es el derecho común de la cristiandad, que se difundió con gran rapidez[5].

En virtud de las enseñanzas del Prof. Escudero, la situación general de este período se caracteriza por un proceso de unificación política en Europa que se corresponde con el resurgir cultural y jurídico fruto del descubrimiento en Italia de varios manuscritos de la recopilación llevada a cabo por Justiniano quinientos años antes. Por tanto, cabe considerar que el derecho común se compone del derecho romano de Justiniano, el derecho canónico y el derecho feudal.

Este proceso unificador también se percibe en el derecho canónico a través de las reformas llevadas a cabo por el Papa Gregorio VII encaminadas fundamentalmente a la afirmación de un derecho canónico universal reglado desde Roma.

Este marco contextualizador resulta fundamental por la estrecha vinculación entre el derecho canónico y el matrimonio.

[4] *Op. cit.* pág.9.

[5] ESCUDERO, J.A.: Curso de Historia del Derecho, Fuentes e Instituciones político-administrativas, Edisofer, Madrid, 1985.

4. Causas de la proliferación del matrimonio clandestino

En relación a la segunda de las cuestiones, ¿Cuáles pueden ser las causas para su proliferación a lo largo de este periódico histórico? Para dar respuesta a esa pregunta es preciso partir de la definición de Derecho aportada por el Prof. García Gallo, conforme a la cuál, el Derecho[6] es la ordenación de la vida social con fuerza vinculante y se debe la estudiar todo lo que en un determinado momento histórico hubiese servido para organizar la sociedad[7]. El Derecho lleva una existencia paralela a la de la sociedad a la que sirve, vive inmerso en la cultura, y no puede concebirse como algo ajeno al hacer humano que le sirve de ocasión y motivo para manifestarse; queda pues configurado por la influencia de diversos factores que le confieren fisonomía propia, y que es imprescindible conocer para explicar el ser del Derecho en un momento determinado.

Por otra parte, el Derecho tiene entre sus características la tendencia a la estabilidad, lo cual no implica que no evolucione a lo largo del tiempo[8], razón por la que se torna indispensable conocer la historia previa en lo que concierne al matrimonio.

4.1. Síntesis histórica de la regulación del matrimonio en la Edad Media

Partiendo del estudio del Prof. Sánchez Arcilla, en cuanto a la evolución histórica de esta institución, a partir del siglo IX la costumbre era en la práctica la principal fuente de derecho matrimonial. Hasta el siglo XII el sistema matrimonial pivotaba sobre la teoría de que para contraer matrimonio era suficiente que las partes expresaran por medio de palabras o signos equivalentes su consentimiento. La iglesia aconsejaba que el consentimiento se realizara en público con la participación de un sacerdote. No obstante, la ausencia de esta solemnidad no conllevaba la nulidad del matrimonio; por tanto, podían celebrarse estando solamente presentes los que iban a ser esposos y algunos familiares delante. La validez del matrimonio quedaba supeditada a que pudiera ser probado y era en principio una unión legítima, aunque su perfección

[6] El Derecho, lo mismo que cualquier otra ordenación, ha de reunir cuatro caracteres esenciales: prioridad o anterioridad de las normas en relación al intento de ordenar la situación de que se trate; coordinación y no contradicción entre las distintas normas reguladoras; permanencia en la vigencia de estas normas; aplicación uniforme de las mismas. Lo contrario de todo esto produce el desorden., GARCÍA GALLO, A.: El origen y la evolución del Derecho, Artes Gráficas y Ediciones, Madrid, 1964.

[7] GARCÍA GALLO, A.: El origen y la evolución del Derecho, Artes Gráficas y Ediciones, Madrid, 1964, pág. 1.

[8] ESCUDERO LÓPEZ, J.A.: "En torno al objeto de la Historia del Derecho", Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, núm. 34-36, 1969, págs. 391-433. Insiste este autor en que la estabilidad es una de las características del Derecho, y sin ella, carece de sentido, por cuanto desaparecería la seguridad del orden social. No obstante, la estabilidad no está reñida con la historicidad, entendida como evolución a lo largo del tiempo, el examen de esta es, precisamente, la principal misión del historiador del Derecho, tanto en su vertiente sincrónica como diacrónica.

se adquiría a través de la *copula carnalis,* que representaba la unión de Cristo y de la Iglesia y la conversión del matrimonio en un sacramento indisoluble[9]. Por tanto, el consentimiento de los esposos era la esencia misma del matrimonio. Acerca de esta hipótesis existen principalmente dos teorías, defendidas una de ellas por los canonistas de la escuela de Bolonia y la otra por los teólogos de la escuela de París. Los teólogos, influenciados por la tradición jurídica romana, sostenían que era mediante el consentimiento de los esposos, cuando se realizaba el sacramento. En cambio, para los canonistas de Bolonia mediante la consumación carnal, se completaba la doble significación del matrimonio: la del alma fiel con Dios, y la de Cristo con la Iglesia[10].

El eje de estas teorías giraba sobre el momento en que se culminaba el sacramento, pero no en sí sobre la obligatoriedad de un procedimiento formal.

Será durante el papado de Alejandro III (1159-1181) cuando se emprenda la labor de establecer un sistema matrimonial único para toda la Iglesia occidental. Ello fue posible, fundamentalmente por el contexto histórico propicio a la unificación que marca la tendencia de este periodo histórico. Alejandro III tenía la intención de establecer un único sistema matrimonial en un contexto de pluralidad de prácticas matrimoniales. Para ello se sirve de los postulados de la que ya era la principal obra canónica[11], el Decreto de Graciano-en el que se agrupa y comenta las fuentes eclesiásticas con carácter conciliador y unificador[12], y en las doctrinas de los teólogos franceses, especialmente, Pedro Lombardo[13] realizando él su propia síntesis[14].

[9] SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, pág. 12

[10] GHIRARDI, M. / IRIGOYEN LÓPEZ, A.: "El matrimonio, el Concilio de Trento e Hispanoamérica", Revista de Indias, núm. 246, 2009, págs. 242.

[11] El derecho canónico representa el otro gran pilar del ordenamiento jurídico medieval. Las dos grandes fuentes del derecho eclesiásticos de este período histórico el Decreto de Graciano, cuya obra condujo a la creación de una escuela de estudiosos conocida como los decretistas y el Liber Decretalium obra de Raimundo de Peñafort y promulgado por Gregorio IX en la que se recopiló las disposiciones pontificias de los Papas, fundamentalmente de Alejandro III e Inocencia III y que también condujo al surgimiento de una escuela conocida como los decretalistas.

[12] "La constitución del vínculo matrimonial según el Decreto de Graciano se encuentra tratado sobre todo en la C.27 q.2. Graciano procura armonizar los numerosos textos que afirman explícitamente el carácter consensual del matrimonio (cc. 1-15), con otros que afirman que el sacramento se da sólo con la consumación (cc. 16 y 17). Para ello articula dos proposiciones. La primera consiste en afirmar que el consentimiento inicia el matrimonio, mientras que la consumación lo perfecciona, haciéndolo rato (firme). Según esta proposición, el consentimiento da lugar a un verdadero matrimonio, aunque muchos de sus efectos se producirán con la consumación". SEDANO, J.: "Las incertidumbres históricas sobre la potestad pontificia de disolver un matrimonio rato y no consumado: una clave interpretativa de la formación del vínculo matrimonial", Ius Canonicum, vol. 56, 2016, pág. 241.

[13] Un interesante estudio sobre el Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo constituye la primera obra de Tomás de Aquino, puede verse en: CRUZ CRUZ, J. / ZORROZA HUARTE, M. I. (eds. lits.): Comentario a las sentencias de Pedro Lombardo, Universidad de Navarra, EUNSA. Ediciones Universidad de Navarra, S.A, Navarra, 2005.

[14] CANDAU CHACON, Mª. L.: "El matrimonio clandestino en el siglo XVII: entre el amor, las conveniencias y el discurso tridentino", Estudios de historia de España, núm. 8, 2006, págs. 175-202.

En la etapa final de su pontificado, introdujo durante algún tiempo el requisito de la solemnidad en los matrimonios como elemento esencial de los mismos. Cabe considerar que esta preocupación por introducir el principio de la solemnidad del matrimonio fue consecuencia de la lucha contra la proliferación de los matrimonios clandestinos.

No obstante, Alejandro III no prohibió los matrimonios clandestinos y admitió su validez siempre y cuando fueran probados por testigos legítimos.

4.2. Principales causas de la proliferación de los matrimonios clandestinos

Los estudios doctrinales sugieren diversas causas, centradas todas ellas sobre la hipótesis de que los matrimonios clandestinos se celebraban para ocultar algún tipo de impedimento, ya fuera la edad o la relación de parentesco entre los cónyuges, entre otros.

Sánchez Arcilla, en el excelso estudio que realizó en torno a esta temática, apunta como principales causas las siguientes[15]: la ampliación por parte de la Iglesia del impedimento de consanguinidad del cuarto al séptimo grado, lo que supuso la imposibilidad de unirse en matrimonio a individuos pertenecientes a una misma parentela. Las uniones entre los mismos cobraban especial importancia porque suponían el mantenimiento del patrimonio familiar. En el marco de las ciudades, las familias burguesas acomodadas que ostentaban los altos cargos de control del Gobierno tendían a propiciar una política de enlaces matrimoniales entre ellas mismas. En relación con lo anteriormente expuesto, cabe mencionar el problema de los matrimonios concertados. Los matrimonios clandestinos suponían una solución para aquellos jóvenes que se venían obligados por sus padres a contraer matrimonio para establecer alianzas. Al existir ya una unión matrimonial previa clandestina, los contrayentes no podían contraer unas segundas nupcias.

Por tanto, puede concluirse que los matrimonios clandestinos supusieron una "huida" o un medio dentro de un complejo sistema de alianzas políticas e intereses patrimoniales que constituían el principal objeto del matrimonio medieval.

5. Respuestas jurídicas para la salvaguarda del matrimonio

En cuanto al tercer planteamiento- ¿Mediante qué mecanismos jurídicos se va a tratar de poner fin a su existencia? La aceptación de la teoría consensual de la formación del matrimonio por parte de la Iglesia acarreaba pros y contras. Entre los pros, facilitaba contraer matrimonio. Sin embargo, y, por el contrario, al permitir que un matrimonio fuera válido únicamente por el consentimiento de los contrayentes, sin exigir ninguna formalidad, también suponía ciertos riesgos e inse-

[15] SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, pág. 45

guridad jurídica. Como acertadamente señala Sánchez Arcilla, un individuo podía contraer matrimonio en secreto —una o varias veces— sin constancia de pruebas que corroboraran su celebración y con posterioridad, podía contraer un segundo matrimonio con carácter solemne con otra persona. "La validez de un matrimonio secreto dependía únicamente del reconocimiento por parte de los cónyuges"[16].

Esta circunstancia supuso que, en la práctica, fuera muy difícil probar la validez o no de un matrimonio, en tanto en cuanto, solo era necesario que los cónyuges manifestaran la existencia o no del mismo. En este caso, si uno de los dos cónyuges lo negaba, suponía la inexistencia de ese matrimonio, y la posibilidad de contraer nuevas nupcias.

Asimismo, como se ha indicado anteriormente, los matrimonios clandestinos se concebían como un mecanismo para ocultar que, como consecuencia de determinados impedimentos, no hubieran podido llevarse a cabo por cauces formales.

Para Nuzzo coexistían dos causas que refrenaban la lucha contra los matrimonios clandestinos, una de carácter teológico y otra de matiz político. Desde el punto de vista teológico, si el matrimonio era un instrumento que Cristo había dado a los individuos para permitirles obtener la gracia santificante y si para su perfeccionamiento era suficiente sólo el consentimiento de los contrayentes libremente manifestado, no parecía admisible subordinar su validez a la observancia de prescripciones vinculantes. Desde la perspectiva política, que no existiera ninguna formalidad en la celebración de un matrimonio suponía que la Iglesia "sustraía a la legislación civil la competencia en materia matrimonial, y controlaba la familia y, a través de esta, a la sociedad medieval"[17].

Si bien, la lucha contra los matrimonios clandestinos la emprende Alejandro III, el hito más relevante frente a la proliferación de los mismos es el IV Concilio de Letrán de 1215 en el que se estableció una regulación precisa para evitar los matrimonios clandestinos. A partir de este concilio, los matrimonios debían celebrarse ante un sacerdote y ser anunciados públicamente en las iglesias mediante amonestaciones. Si no se cumplían estos requisitos, el matrimonio se consideraba clandestino. Asimismo, el mencionado concilio estipulaba una serie de rígidas sanciones para los sacerdotes que asistieran a matrimonios clandestinos -tres años de suspensión- y para los contrayentes, incluyendo la ilegitimidad de los hijos si se detectaba que el matrimonio incurría en algún impedimento.

El cuadro de *Jan va Eyck* conocido como el *matrimonio Arnolfini*, de 1434, es para algunos autores como Aznar Gil[18] un documento gráfico de un matri-

[16] *Op.cit.*, pág. 32.

[17] NUZZO, I.: *Il matrimonio clandestino nella dottrina canonistica del basso medioevo*, *Studia et Documenta Historiae et Iuris, núm.* 64, 1998, pág. 352. Citado por AZNAR GIL, F.R.: "Penas y sanciones contra los matrimonios clandestinos en la Península Ibérica durante la Baja Edad Media", *Revista de estudios histórico-jurídicos*, núm. 25, 2003, pág. 189.

[18] AZNAR GIL, F.R.: "Penas y sanciones contra los matrimonios clandestinos en la Península Ibérica durante la

monio celebrado clandestinamente, y encargado como prueba del mismo.

Esta obra muestra la proliferación de este tipo de matrimonios celebrados de manera clandestina y la normalidad con la que se acogía en la sociedad de la época.

6. A modo de reflexión final

Cabe concluir que se reafirma la teoría planteada por el Prof. García Gallo conforme a la cual el Derecho lleva una existencia paralela a la sociedad a la que sirve y así se muestra en la evolución del matrimonio clandestino a lo largo de la Baja Edad Media. La historia jurídica pone de manifiesto la existencia de numerosos matrimonios celebrados bajo esta concepción y que respondían a los intereses implícitos -fundamentalmente de carácter económico- de una sociedad como la bajomedieval que emergía en un resurgir cultural e intelectual que condujo paulatinamente a una regulación canónica estricta y prohibitiva de este tipo de uniones matrimoniales.

7. Referencias bibliográficas

ARVIZU Y GALARRAGA, F.: "Ilusiones y realidades de la historia del Derecho Europeo", *Glossae: European Journal of Legal History,* núm. 7, 1995.

AZNAR GIL, F.R.: "Penas y sanciones contra los matrimonios clandestinos en la Península Ibérica durante la Baja Edad Media", *Revista de Estudios Histórico-jurídicos*, núm. 25, 2003, pág. 189.

CANDAU CHACON, Mª. L.: "El matrimonio clandestino en el siglo XVII: entre el amor, las conveniencias y el discurso tridentino", *Estudios de Historia de España,* núm. *8,* 2006, págs. 175-202.

CRUZ CRUZ, J. / ZORROZA HUARTE, M. I. (eds. lits.): *Comentario a las sentencias de Pedro Lombardo,* Universidad de Navarra, EUNSA. Ediciones Universidad de Navarra, S.A, Navarra, 2005.

ESCUDERO LÓPEZ, J.A.: "En torno al objeto de la Historia del Derecho", *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid*, núm. 34-36, 1969, págs. 391-433.

ESCUDERO LÓPEZ, J.A.: *Curso de Historia del Derecho, Fuentes e Instituciones político-administrativas*, Edisofer, Madrid, 1985.

GARCÍA GALLO, A.: *El origen y la evolución del Derecho*, Artes Gráficas y Ediciones, Madrid, 1964.

GHIRARDI, M. / IRIGOYEN LÓPEZ, A.: "El matrimonio, el Concilio de Trento e Hispanoamérica", *Revista de Indias*, núm. 246, 2009, págs. 241-272.

SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, J.: "La formación del vínculo y los matrimonios clandestinos en la Baja Edad Media", *Cuadernos de Historia del Derecho*, núm. 17, 2010, págs. 7-47.

SEDANO, J.: "Las incertidumbres históricas sobre la potestad pontificia de disolver un matrimonio rato y no consumado: una clave interpretativa de la formación del vínculo matrimonial" *Ius Canonicum*, vol. 56, 2016, pág. 241.

Baja Edad Media", *Revista de estudios histórico-jurídicos*, núm. 25, 2003, págs. 189-214.

(English version) [1]

1. Introduction

I would like to begin this introduction by mentioning that when I was asked to participate in a conference on the subject of family law in an international context, my thoughts turned to the Late Middle Ages, a period of political unification in medieval Europe[2] . Furthermore, I had recently read Prof. Sánchez Arcilla's work on clandestine marriages during this historical period[3] , which is why I decided to present a paper on the legal issues surrounding clandestine marriage in the Late Middle Ages.

In short, throughout this contribution, and as I cannot surpass the exhaustive research carried out on this subject by Sánchez Arcilla, I shall draw on his insights to summarise and reflect on this topic. Reference will also be made to the doctrine of Prof. García Gallo, the leading figure of a distinguished school of legal historians to which I belong.

2. Subject of the study

From a transnational perspective, given the historical period that will be the subject of this study – the Late Middle Ages – a key moment in the formation of *the ius commune*[4] as the first common legal framework across Europe, I shall look back to the past to address, without straying from the subject of family law, the proliferation of clandestine marriage in the Late Middle Ages, which has been analysed by leading legal historians in outstanding studies, notably the aforementioned Prof. Sánchez Arcilla, whose research will constitute the main source of this work.

Several reasons have contributed to the choice of this time period and this subject matter. As regards the time period, and as indicated in the introduction, the Late Middle Ages are characterised by a unifying process in Europe and, consequently, by a unitary conception of European society that shared a single religion, with the religious element constituting an essential part of its identity.

As for the subject matter, marriage is the backbone of the family and is, moreover, closely linked to religion, a factor of particular relevance in this historical period as it led to the unification of the Christian world.

In light of the above, in the following text I shall attempt to summarise the answers to three questions: what is meant by clandestine marriage in the Late Middle Ages? ; what might be the causes of its proliferation throughout this historical period? and finally, through what legal mechanisms were attempts made to put an end to its existence?

3. Conceptualisation

Addressing the first question: What is meant by clandestine marriage in the Late Middle Ages? In the words of Prof. Sánchez Arcilla[5] , clandestine marriages are marital unions entered into solely by the spouses or, simply, in the presence of a few family members; in other words, they are marriages celebrated without any form of solemnity.

To properly understand this definition, we must situate ourselves within the historical and legal period to which we are referring, which in the history of Spanish law spans the 13th to the 15th centuries. The transition from the High Middle Ages, the immediately preceding period, to the Late Middle Ages was not the result of any specific event or invasion, but rather stemmed from the emergence and spread of Justinian's Roman law, which led to the unification of the Christian world. The so-called common law, known as the formation of *ius commune*, emerged; it is known as 'common' because it is the common law of Christendom, which spread very rapidly[6] .

According to the teachings of Prof. Escudero, the general situation of this period is characterised by a process of political unification in Europe that corresponds to the cultural and legal resurgence resulting from the discovery in Italy of several manuscripts from the compilation carried out by Justinian five hundred years earlier. It can therefore be considered that common law comprises Justinian's Roman law, canon law and feudal law.

This unifying process is also evident in canon law through the reforms carried out by Pope Gregory VII, aimed primarily at establishing a universal canon law governed from Rome.

This contextual framework is fundamental due to the close link between canon law and marriage.

4. Causes of the proliferation of clandestine marriage

Regarding the second of these questions: what might be the causes of its proliferation throughout this historical period? To answer this question, we must start with the definition of law provided by Prof. García Gallo, according to which '[7] ' law is the organisation of social life with binding force, and we must study everything that, at a given historical moment, served to organise society[8] . Law exists in parallel with the society it serves; it is immersed in culture and cannot be conceived as something alien to human activity, which provides the occasion and motive for its manifestation; it is thus shaped by the influence of various factors that give it its own character, and which must be understood in order to explain the nature of law at a given moment.

Furthermore, one of the characteristics of the law is its tendency towards stability, which does not imply that it does not evolve over time[9] , which is why it is essential to understand the historical background regarding marriage.

4.1. Historical overview of the regulation of marriage in the Middle Ages

According to Prof. Sánchez Arcilla's study on the historical development of this institution, from the 9th century onwards custom was, in practice, the primary source of matrimonial law. Until the 12th century, the matrimonial system was based on the theory that, in order to enter into marriage, it was sufficient for the parties to express their consent through words or equivalent signs. The Church advised that consent should be given in public in the presence of a priest. However, the absence of this formality did not render the marriage null and void; therefore, marriages could be celebrated in the presence only of the couple and a few family members. The validity of the marriage was contingent upon it being provable and was, in principle, a legitimate union, although its perfection was attained through the *copula carnalis,* which represented the union of Christ and the Church and the transformation of marriage into an indissoluble sacrament[10] . Therefore, the consent of the spouses was the very essence of marriage. Regarding this hypothesis, there are mainly two theories, one defended by the canonists of the Bologna school and the other by the theologians of the Paris school. The theologians, influenced by the Roman legal tradition, maintained that it was through the consent of the spouses that the sacrament was realised. In contrast, for the canonists of Bologna, it was through carnal consummation that the dual significance of marriage was fulfilled: that of the faithful soul with God, and that of Christ with the Church[11] .

The crux of these theories centred on the moment at which the sacrament was consummated, but not on the mandatory nature of a formal procedure.

It was during the papacy of Alexander III (1159–1181) that the task of establishing a single matrimonial system for the entire Western Church was undertaken. This was made possible, fundamentally, by the historical context conducive to unification that characterised the trend of this historical period. Alexander III intended to establish a single matrimonial system amidst a plurality of matrimonial practices. To this end, he drew upon the principles of what was already the principal canonical work[12] , the Decree of Gratian—in which ecclesiastical sources are compiled and commented upon in a conciliatory and unifying manner[13] —and the doctrines of French theologians, particularly Peter Lombard[14] , creating his own synthesis[15] .

In the final stage of his pontificate, he introduced for a time the requirement of solemnity in marriages as an essential element thereof. It is worth noting that this concern to introduce the principle of the solemnity of marriage was a consequence of the struggle against the proliferation of clandestine marriages.

However, Alexander III did not prohibit clandestine marriages and recognised their validity provided they were attested to by legitimate witnesses.

4.2. Main causes of the proliferation of clandestine marriages

Doctrinal studies suggest various causes, all centred on the hypothesis that clandestine marriages were celebrated to conceal some kind of impediment, whether it be age or a relationship of kinship between the spouses, amongst others.

Sánchez Arcilla, in his excellent study on this subject, identifies the following as the main causes[16] : the Church's extension of the impediment of consanguinity from the fourth to the seventh degree, which made it impossible for individuals belonging to the same family to marry. Marriages between such relatives took on particular importance because they ensured the preservation of the family estate. Within the urban context, wealthy bourgeois families holding high-ranking government positions tended to encourage a policy of marriages between their own ranks. In relation to the above, it is worth mentioning the issue of arranged marriages. Secret marriages offered a solution for young people who were forced by their parents to marry in order to forge alliances. As a previous secret marriage already existed, the parties could not enter into a second marriage.

It can therefore be concluded that clandestine marriages represented an 'escape' or a means within a complex system of political alliances and patrimonial interests that constituted the primary purpose of medieval marriage.

5. Legal responses to safeguard marriage

As for the third approach – through which legal mechanisms will attempts be made to bring an end to its existence? The Church's acceptance of the consensual theory of the formation of marriage had its pros and cons. Among the pros, it made it easier to enter into marriage. However, on the other hand, by allowing a marriage to be valid solely through the consent of the parties, without requiring any formalities, it also entailed certain risks and legal uncertainty. As Sánchez Arcilla rightly points out, an individual could enter into a secret marriage—once or several times—without any evidence to corroborate its celebration and, subsequently, could enter into a second, solemn marriage with another person. "The validity of a secret marriage depended solely on the spouses' recognition of it"[17] .

This circumstance meant that, in practice, it was very difficult to prove the validity or otherwise of a marriage, insofar as it was only necessary for the spouses to state whether or not it existed. In this case, if one of the two spouses denied it, this implied the non-existence of that marriage, and the possibility of entering into a new marriage.

Furthermore, as indicated above, clandestine marriages were seen as a means of concealing the fact that, due to certain impediments, they could not have been conducted through formal channels.

For Nuzzo, there were two factors holding back the fight against clandestine marriages: one of a theological nature and the other of a political nature. From a theological point of view, if marriage was an instrument that Christ had given to individuals to enable them to obtain sanctifying grace, and if the freely expressed consent of the contracting parties alone was sufficient for its validity, it did not seem admissible to make its validity contingent upon the observance of binding prescriptions. From a political perspective, the absence of any formalities in the celebration of a marriage meant that the Church "removed from civil legislation its jurisdiction over matrimonial matters, and controlled the family and, through it, medieval society"[18] .

Although the fight against clandestine marriages was initiated by Alexander III, the most significant milestone in addressing their proliferation was the Fourth Lateran Council of 1215, which established precise regulations to prevent clandestine marriages. From this council onwards, marriages were to be celebrated before a priest and publicly announced in churches through banns. If these requirements were not met, the marriage was considered clandestine. Furthermore, the aforementioned council stipulated a series of strict penalties for priests who officiated at clandestine marriages – a three-year suspension – and for the contracting parties, including the illegitimacy of any children if it was found that the marriage was subject to any impediment.

Jan van Eyck's painting known as **The Arnolfini Portrait**, dated 1434, is regarded by some authors, such as Aznar Gil[19] , as a visual record of a marriage celebrated in secret, and commissioned as proof of the union.

This work illustrates the proliferation of such clandestine marriages and the normality with which they were accepted in the society of the time.

6. A final reflection

It may be concluded that the theory put forward by Prof. García Gallo is reaffirmed, according to which the law leads a parallel existence to the society it serves, and this is evident in the evolution of clandestine marriage throughout the Late Middle Ages. Legal history reveals the existence of numerous marriages contracted under this concept, which served the implicit interests—primarily of an economic nature—of a late medieval society emerging from a cultural and intellectual resurgence that gradually led to strict and prohibitive canonical regulation of this type of marital union.

7. Bibliographical references

ARVIZU Y GALARRAGA, F.: "Illusions and Realities of the History of European Law", *Glossae: European Journal of Legal History,* no. 7, 1995.

AZNAR GIL, F.R.: "Penalties and sanctions against clandestine marriages in the Iberian Peninsula during the Late Middle Ages", *Journal of Historical and Legal Studies*, no. 25, 2003, p. 189.

CANDAU CHACON, Mª. L.: "Clandestine marriage in the 17th century: between love, convenience and Tridentine discourse", *Estudios de Historia de España,* no. *8,* 2006, pp. 175–202.

CRUZ CRUZ, J. / ZORROZA HUARTE, M. I. (eds.): *Commentary on the Sentences of Peter Lombard,* University of Navarra, EUNSA. Ediciones Universidad de Navarra, S.A., Navarra, 2005.

ESCUDERO LÓPEZ, J.A.: "On the subject matter of the History of Law", *Journal of the Faculty of Law of the University of Madrid*, no. 34–36, 1969, pp. 391–433.

ESCUDERO LÓPEZ, J.A.: *Course on the History of Law, Sources and Political-Administrative Institutions*, Edisofer, Madrid, 1985.

GARCÍA GALLO, A.: *The Origin and Evolution of Law*, Artes Gráficas y Ediciones, Ma-

drid, 1964.
GHIRARDI, M. / IRIGOYEN LÓPEZ, A.: "Marriage, the Council of Trent and Spanish America", *Revista de Indias*, no. 246, 2009, pp. 241–272.
SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, J.: "The Formation of the Bond and Clandestine Marriages in the Late Middle Ages", *Cuadernos de Historia del Derecho*, no. 17, 2010, pp. 7–47.
SEDANO, J.: "Historical uncertainties regarding the pontifical power to dissolve a ratified but unconsummated marriage: an interpretative key to the formation of the matrimonial bond", *Ius Canonicum*, vol. 56, 2016, p. 241.

Notas finais

1 In this English-language version of the text, almost all the titles in the bibliography have also been translated into English to give the reader an idea of the content of the works cited by the author, and not because they are necessarily written in English. If the reader wishes to consult or cite the work, they should therefore look for it using the title given in the untranslated version of the text, as this is the title of the work actually used by the author

2 De Arvizu understands European law – transposing García Gallo's concept of Spanish law – to mean the body of laws by which Europe has been governed. National laws are not, in themselves, European law, save for the common features they all share; however, the law created specifically to govern the whole of Europe from the second half of this century onwards will be European law. The *ius commune* is not, therefore, the only European law, however significant it may have been as a cultural phenomenon. For this author, from an integrative perspective, the History of European Law should encompass the study of the following fields: the study of *the ius commune*, as it is the first common legal foundation of the whole of Europe , and, to a large extent, the basis for the development of national laws; legal science, through the study of legal literature based on the *ius commune* produced in the various countries, excluding that which focuses solely on issues peculiar to those countries; legal thought, as understood by Coing, that is to say, the production of studies which, starting from legal-political problems, present the solutions of national legal systems in a comparative manner; feudal and commercial law; particularly the latter, which he considers to be fully European, since, although the rules may differ in terms of their geographical origin, the unity of problems and the similarity of solutions among merchants, within the continental sphere, cannot be ignored; the historical law of the European Community, not as normative history, but as a study of the political lines that have inspired Community legislation and, probably, the historical law generated as a result of the defence of specific interests before European bodies. In summary, Prof. De Arvizu argues for the relevance of focusing on law within the European sphere**,** but not only in relation to common law, but also to European Union law, which already possesses a significant body of law that we might call historical, since it is no longer in force. However, it is understood that this study of European legislation, primarily administrative law, is not yet sufficiently developed to be addressed in classroom lectures in a serious and coherent manner. For whilst in other nations this geographical sphere is relatively easy to define due to historical dynamics, which have shaped it through the process of nation-building, in the case of Spain, clarifying what constitutes 'Spanishness' is considerably more complicated. FROM ARVIZU Y GALARRAGA, F.: " : Illusions and Realities of the History of European Law ", *Glossae: European Journal of Legal History,* No. 7, 1995 , p. 166

3 SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, J.: "The Formation of the Bond and Clandestine Marriages in the Late Middle Ages", *Cuadernos de historia del derecho*, no. 17, 2010, pp. 7–47.

4 Among the reasons for the triumph of common law, royal support is often cited, as it went hand in hand with the consolidation of monarchies; the inadequacy of local law – characteristic of the Early Middle Ages, which in many cases could no longer govern a society that was beginning to industrialise; the technical superiority of common law; and the unitary conception of European society that emerged under Emperor Charlemagne – the Christian empire constituted an ambitious political organisation but also a religious one.

5 *Op. cit.,* p. 9.

6 ESCUDERO, J.A.: *Course on the History of Law, Sources and Political-Administrative Institutions*, Edisofer, Madrid, 1985.

7 The law, like any other system of regulation, must possess four essential characteristics: the priority or precedence of the rules in relation to the aim of regulating the situation in question; coordination and the absence of contradiction between the various regulatory rules; the permanence of these rules; and their uniform application. The opposite of all this leads to disorder., GARCÍA GALLO, A.: *The Origin and Evolution of Law*, Artes Gráficas y Ediciones, Madrid, 1964.

8 GARCÍA GALLO, A.: *The Origin and Evolution of Law*, Artes Gráficas y Ediciones, Madrid, 1964, p. 1.

9 ESCUDERO LÓPEZ, J.A.: "On the Subject Matter of the History of Law", *Journal of the Faculty of Law of the University of Madrid*, nos. 34–36, 1969, pp. 391–433. This author insists that stability is one of the characteristics of law, and without it, law is meaningless, as the security of the social order

would disappear. However, stability is not at odds with historicity, understood as evolution over time; indeed, the examination of this is precisely the main mission of the legal historian, in both its synchronic and diachronic aspects.

10 SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, p. 12.

11 GHIRARDI, M. / IRIGOYEN LÓPEZ, A.: "Marriage, the Council of Trent and Spanish America", *Revista de Indias*, no. 246, 2009, pp. 242.

12 Canon law represents the other great pillar of the medieval legal system. The two main sources of ecclesiastical law from this historical period are the Decretum Graciani, whose work led to the creation of a school of scholars known as the decretists, and the *Liber Decretalium,* the work of Raymond of Peñafort and promulgated by Gregory IX, which compiled the papal decrees, primarily those of Alexander III and Innocent III, and which also led to the emergence of a school known as the Decretalists.

13 "The constitution of the matrimonial bond according to the Decree of Gratian is dealt with primarily in C.27 q.2. Gratian seeks to harmonise the numerous texts that explicitly affirm the consensual nature of marriage (cc. 1–15) with others that assert that the sacrament is only conferred upon consummation (cc. 16 and 17). To this end, he articulates two propositions. The first consists in asserting that consent initiates marriage, whilst consummation perfects it, rendering it rato (firm). According to this proposition, consent gives rise to a true marriage, although many of its effects will come into being upon consummation". SEDANO, J.: "Historical uncertainties regarding the pontifical power to dissolve a ratified but unconsummated marriage: an interpretative key to the formation of the matrimonial bond", *Ius Canonicum*, vol. 56, 2016, p. 241.

14 An interesting study on the Commentary on the Sentences of Peter Lombard, which constitutes Thomas Aquinas's first work, can be found at: CRUZ CRUZ, J. / ZORROZA HUARTE, M. I. (eds.): *Commentary on the Sentences of Peter Lombard,* University of Navarra, EUNSA. Ediciones Universidad de Navarra, S.A, Navarra, 2005.

15 CANDAU CHACON, Mª. L.: "Clandestine marriage in the 17th century: between love, convenience and Tridentine discourse", *Estudios de historia de España,* no. 8, 2006, pp. 175–202.

16 SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, p. 45

17 *Op. cit.,* p. 32

18 NUZZO, L.: *Il matrimonio clandestino nella dottrina canonistica del basso medioevo*, *Studia et Documenta Historiae et Iuris, no.* 64, 1998, p. 352. Cited by AZNAR GIL, F.R.: "Penalties and sanctions against clandestine marriages in the Iberian Peninsula during the Late Middle Ages", *Journal of Historical and Legal Studies*, no. 25, 2003, p. 189.

19 AZNAR GIL, F.R.: "Penalties and sanctions against clandestine marriages in the Iberian Peninsula during the Late Middle Ages", *Journal of Historical and Legal Studies*, no. 25, 2003, pp. 189–214.